

Resumen Libro:

“Acceso y permanencia en la educación superior: sin apoyo no hay oportunidad”

CAPITULO I.

Trayectorias de inclusión y exclusión de la educación superior: Aspectos estructurales y subjetivos

Patricia Mauna Madrid (INE)

1. Presentación.

El objetivo principal de este trabajo es describir las trayectorias de los estudiantes en el sistema de educación superior, observando sus principales nudos de inclusión y exclusión e intentando advertir en ellos el peso de las condiciones “objetivas” o “estructurales” y de las decisiones subjetivas o “libres” propias de los agentes. De ese modo, es posible explorar si en el recorrido escogido por la persona hubo patrones de desigualdad educacionales que determinaran -de alguna manera- la trayectoria y fueran atribuibles a su origen social.

1.1. Aspectos metodológicos.

El análisis aquí presentado se basa en la Encuesta de Transición Escuela-Trabajo llevada adelante por el BID en el marco del Foro Aequalis durante el año 2011. La muestra definitiva del estudio se compuso de 2.417 jóvenes entre 18 y 29 años de edad, cuya representatividad es de carácter nacional y que se encuentra distribuida en cuatro segmentos. El margen de error asociado al total de la muestra alcanzó el 2%; sin embargo, el error varía entre el 3.5% y el 5.6%, dependiendo del segmento analizado.

En el análisis de los resultados se utilizaron solo datos ponderados en proporción a la población y, para efectos prácticos, se consideraron todos los jóvenes de la muestra según el segmento de pertenencia (estudiantes, desertores, excluidos o egresados/ titulados de la educación superior). Se desestimó la posibilidad de segmentar la población a partir de las categorías sexo, tramo de edad o región del encuestado, ya que significaba una baja importante en el número de casos disponibles.

Desde una perspectiva operacional, cada trayectoria analizada constituye un segmento de jóvenes, los cuales parten de su origen sociofamiliar y atraviesan distintos momentos del proceso de selección, ya sea como: excluidos, estudiantes, desertores o titulados/ no titulados (egresados) de la educación superior. Cabe señalar que las trayectorias definidas previamente en el diseño de la muestra responden a una delimitación teórica y práctica, la cual de ninguna forma pretende

abordar la totalidad de trayectorias que se pueden observar a lo largo del sistema de educación superior (en especial la difícil distinción entre desertores y excluidos de la educación, si se considera que muchos jóvenes pueden estar fuera del sistema uno o más años para después retomar estudios).

El enfoque utilizado para analizar las trayectorias requiere enfatizar las decisiones de los jóvenes a lo largo de un periodo de tiempo delimitado. El sistema de educación superior no opera de forma mecánica estableciendo los caminos de los jóvenes como algo predefinido, sino que los jóvenes y sus familias también se hacen partícipes del trazado de estas trayectorias, a partir de las decisiones en el sistema y, más precisamente, frente a las oportunidades educativas.

A continuación se presentan brevemente los cuatro grupos: Estudian en la educación superior (ES), No ingresan a la ES, Abandonan la ES y Terminan la ES.

- **Estudian actualmente en la educación superior:** este segmento de estudiantes se compone de 714 jóvenes y constituyen el 29.6% de la muestra total ponderada. Se definen como aquellos jóvenes entre 18 y 29 años de edad que se encuentran en situación de estudios regulares o matriculados en alguna institución de educación superior.
- **No ingresan a la educación superior:** este se compone de 1.262 encuestados y constituyen el 52.2% de la muestra total ponderada. Los jóvenes excluidos se definen como aquellos jóvenes entre 18 a 29 años de edad que nunca ingresaron o se matricularon en una IES.
- **Abandonan la educación superior:** corresponde a 141 encuestados, lo que constituye el 5.8% de la muestra total ponderada. Se define como los jóvenes entre 18 y 29 años que ingresaron o se matricularon de forma regular en una institución de educación superior, pero luego abandonaron sus estudios por diferentes razones, antes de terminar su período de formación profesional. La deserción de la educación superior implica que los jóvenes -al momento de ser encuestados- habían dejado sus estudios regulares, independiente de la cantidad de veces que retomaron la carrera abandonada.
- **Terminan la educación superior:** corresponde a 299 encuestados y constituyen el 12.4% de la muestra total ponderada. Se definen como los jóvenes entre 18 y 29 años, que al momento de ser encuestados se encuentran en una situación de no titulados (egresados) o titulados de una institución de educación superior e independiente de la cohorte de ingreso y los años promedio de formación.

2. Principales Hallazgos.

2.1. Proceso de selección e ingreso a la educación superior.

- **Elección para la educación superior.**

Como se observa en el análisis del proceso de selección e ingreso a la educación superior se consideraron los pasos previos antes del ingreso de los jóvenes, es decir, el momento de la inscripción y rendición de la (PSU). Aunque la PSU no es obligatoria para el acceso a matrículas de la educación superior en algunas universidades, constituye aun en nuestra cultura un paso fundamental para la proyección a estudios superiores.

Estos datos se analizaron a la luz del sector de origen al cual pertenecían los jóvenes, para luego analizar aquellos que definitivamente ingresaban. Los jóvenes que se inscriben para dar la PSU corresponden a 2.279 jóvenes del total de la muestra, donde el 63.4% declara haberse inscrito para la prueba y el 36.6% no se inscribe. El análisis de los datos por sector social de origen de los jóvenes, permite determinar la pertenencia de los jóvenes que no se inscriben para la prueba y se someten a una autoselección individual por la cual quedan excluidos desde un inicio.

La decisión de no inscribirse para la prueba de selección es una situación que se repite en una proporción mayor para los sectores de trabajadores de subsistencia y trabajadores sin calificación. Estos jóvenes que deciden no inscribirse corresponden al primer grupo de jóvenes con mayores posibilidades de resultar excluidos del sistema de educación superior, cuestión que opera de forma individual en cada joven y a través de las expectativas que tienen en la enseñanza superior y que no serían satisfechas en el corto plazo; es decir, a través de una decisión propia –al menos formal-, no de una imposición.

La autoexclusión es también un mecanismo del sistema, pero que solo es posible a través de los mismos jóvenes, que no ven como parte de su horizonte de expectativas continuar estudios en instituciones que exigen un proceso de selección.

- **Ingreso a la educación superior.**

En la muestra de jóvenes que se inscriben y luego rinden la PSU, un total de 1.083 ingresa a la educación superior, mientras que 1.197 jóvenes son excluidos en el proceso de selección

En general, la proporción de jóvenes que no ingresa responde a poco más del 50% de la muestra total, situación que no es homogénea al analizar el sector de origen de los jóvenes. La proporción de jóvenes que no ingresa a la educación superior es mayor en el sector de trabajadores con ocupaciones sin calificación superior y en el sector de trabajadores terciarios de subsistencia (< nivel de instrucción). De modo inverso, el sector alto e intermedio presenta una proporción de pérdida menor y la tendencia es ingresar a la educación superior en más del 55% del total de jóvenes.

2.2. Proceso de deserción de la educación superior.

Al analizar los datos, como principal factor se encuentra la falta de recursos económicos para solventar los gastos asociados al arancel, matrícula y materiales de estudio. Por otra, se consideran variables asociadas a las características de la institución y el conocimiento sobre la carrera a la cual ingresan

Si bien existen diferencias entre los distintos sectores en cuanto a la deserción, esta constituye un fenómeno bastante transversal, y existe tanto en las instituciones selectivas (33%) como en las no selectivas (36%) con una proporción parecida.

Las razones económicas contextuales parecen ser aquellas más determinantes a la hora de desertar. Al interior de quienes financian su educación con ingresos propios, la deserción es más alta, mientras que el aporte de los padres en ambos grupos es equitativo y corresponde a la mitad

de los gastos asociados a la educación superior. En el caso de la obtención de créditos Corfo, se observa que los jóvenes que no desertan presentan una mayor proporción de este beneficio y lo mismo sucede, aunque en menor medida, en el caso de las becas estudiantiles y crédito fondo solidario

2.3. Egreso y titulación de la educación superior.

En la muestra estudiada, la proporción de jóvenes que han terminado sus estudios corresponde a 299 casos, de los cuales el 23.8% corresponde a no titulados y el 76.2% a titulados de alguna institución de educación superior. La distribución por sector de origen de los jóvenes no muestra grandes variaciones entre los no titulados y los titulados.

En general, la institución de educación superior a la cual pertenecen los jóvenes presentan proporciones similares entre sí. Comparando a los titulados y no titulados existe un equilibrio en la proporción de jóvenes que terminan en universidades selectivas y no selectivas muy cercana al 35% de participación, mientras que la proporción de jóvenes que termina en Instituto profesional y centro de formación técnica bordea el 30%.

2.4. Trayectoria laboral.

Se consideró en el análisis a 302 jóvenes que habían terminado la educación superior, ya sea como titulado o no titulado, Abandonaron la última carrera o fueron excluidos de proceso. Además, se fijó la condición de que hubieran trabajado alguna vez y representaran el principal aporte económico al hogar. Si bien la muestra de jóvenes es pequeña, y por ende las diferencias en la media de ingreso son datos de referencia señalan una evolución importante entre la primera ocupación y la ocupación actual del encuestado.

La distribución de los ingresos medios percibidos en la ocupación actual (\$443.616) se eleva respecto a la situación de los jóvenes en el primer empleo (\$219.955). En todos los jóvenes el ingreso medio aumenta, a excepción del caso de los jóvenes que son excluidos del sistema donde el ingreso medio disminuye hasta \$259.773. El aumento exhibe una tendencia según el tipo de trayectoria alcanzada y la tipología de institución. Las instituciones que poseen mayor prestigio y calidad académica y que promueven la especialización de los profesionales, como es el caso de las universidades selectivas, presentan mayores ingresos (\$549.552). En ese orden descendiente se ubican después las universidades no selectivas (\$477.030) y luego los institutos profesionales y los centros de formación técnica (\$488.108).

En cuanto a las trayectorias en la adultez de los jóvenes encuestados, la media de ingreso es superior en los jóvenes que se encuentran titulados, en segundo lugar se ubican los jóvenes No titulados y luego los jóvenes que abandonan la educación superior.

Los datos analizados en la encuesta refuerzan la idea de que los jóvenes que ingresan a la enseñanza superior presentan mayores ingresos en relación a los jóvenes que son excluidos. En cualquier trayectoria, incluso para los jóvenes que abandonan la enseñanza, resulta rentable económicamente tener estudios superiores. Los ingresos de los jóvenes excluidos se mantienen estables en relación a los ingresos de los jóvenes con algún tipo de estudio. Asimismo, más allá de los sesgos en el cálculo del ingreso medio, se puede sostener que la ganancia retribuida a largo plazo para los jóvenes que tienen estudios superiores es mayor que la ganancia retribuida a corto plazo para los jóvenes excluidos.

2.5. Aspectos subjetivos de las trayectorias educacionales: éxito y fracaso

En relación a la importancia atribuida a la educación superior, los datos permiten inferir que las familias de los jóvenes tienen mayores expectativas que los mismos estudiantes. En ambos casos la valoración es alta: sin embargo, el 88% de las familias de todos los jóvenes encuestados considera que es muy importante o importante entrar a la educación superior, mientras que en el caso de los jóvenes cerca del 78% de los jóvenes le atribuye mucha importancia o importancia al mismo hecho

La alta valoración que los jóvenes y sus familias tienen respecto al ingreso a la educación superior, contrasta con los resultados que cada estudiante obtiene durante el proceso de selección. Dado que no es posible que todos los jóvenes ingresen al sistema, los mecanismos de selección hacen contrastar esas expectativas individuales y familiares con decisiones también individuales y familiares. Esto permite que los estudiantes que no pueden ingresar asuman una postura vinculada al fracaso, y por sobre todo una responsabilidad individual que es totalmente ciega frente a la distribución desigual de oportunidades en el sistema. Esta situación se refleja al momento de consultar al joven, donde el 62,5% de los que no ingresa considera que la responsabilidad recae en sí mismo, mientras que el 16,5% cree que la responsabilidad es de la Situación económica y el 14% culpa al sistema de financiamiento de la enseñanza superior.

Estas cifras confirmarían la idea que el fracaso sería personal y el ingreso a la educación superior estaría marcado por el talento personal más que las condiciones estructurales donde se sitúa el joven como individuo. Se trata de una perspectiva que naturaliza las desigualdades sociales, responsabilizando de los errores a quienes desde un principio no tuvieron posibilidades de acceder a una mejor educación.

Al considerar los motivos que tienen los jóvenes para no ingresar a la enseñanza superior, el 49% no ingresa por razones institucionales o de carrera, el 22% por responsabilidades familiares u otro y el 19% de los encuestados por motivos vocacionales. Cabe señalar que solo el 10% de los jóvenes no ingresa a la enseñanza superior por motivos económicos, lo que confirma la creencia sostenida que *“para estudiar no se necesitan recursos, sino talento y una decisión informada”*.

También es posible deducir la relevancia que le entregan los jóvenes a la decisión de ingresar a la educación superior, en la necesidad de tener claridad sobre la oferta institucional, la carrera que aspiran a estudiar, al igual que contar con los recursos económicos y el apoyo familiar. Se tiende, por cualquiera de estos medios, a ocultar la importancia del sector de origen social involucrado en los procesos de exclusión e inclusión de la educación superior

El fenómeno de la deserción en la educación superior es dinámico y de factores múltiples. Las razones que argumentan los jóvenes se asocian a factores económicos, institucionales y vocacionales. Es difícil dar cuenta de una forma única de deserción. Más bien, es probable que existan “formas” de deserción en el sistema, lo cual no solo implica observar las determinantes de origen social, sino también los factores institucionales.

En ese sentido, la razón principal por la cual declaran desertar los jóvenes de la educación superior se refiere a aspectos económicos e incumplimiento de expectativas de carrera. Como es posible observar, el 49% declara desertar por razones económicas, el 24% por incumplimiento de expectativas de carrera y el 14% por responsabilidades familiares. La dispersión de clase de la deserción, unida a esta centralidad económica en el discurso de los sujetos, permite indicar que

los desertores serían, en general, los que experimentan mayores dificultades económicas para permanecer en una carrera

Si bien es innegable la brecha económica que les impide retomar sus estudios, existe un impacto en las capacidades intelectuales y frustraciones que deja el proceso de deserción. Esto muestra que parte de las motivaciones por las que un joven no se reintegra a la educación superior tienen que ver con la percepción de la incapacidad para permanecer en la carrera escogida.

3. Conclusiones.

El análisis de los datos recogidos en la encuesta permite indagar sobre las trayectorias de inclusión y exclusión de los jóvenes en la educación superior, al tiempo, que el estudio aborda, además, sus expectativas subjetivas.

Parece importante destacar las trayectorias de los jóvenes responden no solo al sector social de origen que tienen. A esto se agrega que la desigual distribución de las oportunidades no opera de forma mecánica ante expectativas y conductas de acción socialmente homogéneas. Lo cierto es que los jóvenes y sus familias deciden el ingreso a la enseñanza superior, la institución y la carrera, una decisión que responde a racionalidades y lógicas de acción a las cuales el sujeto da curso. En este sentido, los jóvenes deciden escogiendo las posibilidades que son viables en su entorno próximo, bajo patrones culturales y expectativas formadas sobre el futuro y la educación. Vale decir, la desigualdad opera bajo una libertad aparente.

Sin embargo, la trayectoria social de un joven no sólo estaría definida por la posición de origen en el espacio social: más específicamente, “la elección de los estudiantes se hallaría limitada por los ingresos del hogar o personales, por su trayectoria escolar previa y por la disponibilidad de créditos y becas” (Brunner et al., 2005). Asimismo, estos factores funcionarían como mecanismos de promoción para acceder a la educación superior, dependiendo del sector de origen o del espacio social donde se sitúen los jóvenes.

CAPITULO II.

Desigualdades sociales y educación superior, el proceso de toma de decisiones de estudiantes desde un enfoque sociológico

Gastón Quintela Dávila (UV)

1. Presentación.

El trabajo se divide en dos partes, la primera se centra en presentar desde la sociología de la educación algunas propuestas teóricas para explicar las desigualdades sociales en el acceso, la retención y la titulación en la educación superior; asumiendo explícitamente como foco de análisis la de toma de decisiones de los estudiantes en su proceso educativo y las consiguientes trayectorias académicas que potencialmente se puedan configurar a partir de estas; y la segunda parte comprende la presentación de un modelo integrado de “decisión escolar en función de la posición social y metapreferencias de los estudiantes” (Quintela Dávila, 2008) y el análisis de plausibilidad de algunos de sus axiomas teóricos a partir de la revisión de los resultados de la encuesta “Transición de la Escuela al Trabajo” BID-Aequalis (2011)

2. Principales Hallazgos.

2.1. Desigual probabilidad de acceso y éxito en la educación superior en función del origen social de los individuos:

- **No Ingresar a ES:** del 52,5% de jóvenes que no ingresaron a la educación terciaria al finalizar la instrucción obligatoria, se observan unos mayores pesos relativos (sobre representación) de aquellos provenientes de las clases trabajadoras (63,2%) y una menor proporción de los jóvenes pertenecientes a las clases medias (45,2%) y de servicio o alta (28,5%).
- **Estudiar y Egresar de la ES:** por el contrario, la tendencia se invierte para los perfiles de jóvenes que estudian (29,3%) o han terminado la educación superior (12,3%), existiendo una marcada sobre representación de las clases medias (32,8% y 15,8% respectivamente) y de servicio (40,5% y 23,8% respectivamente).
- **Desertores de la ES:** un hallazgo no esperado se refiere al comportamiento constante de los valores asociados al perfil de estudiantes desertores de la educación superior al ser desagregados por clase social, nivel educativo del padre e ingresos familiares, lo cual –potencialmente- supondría un conjunto de razones diferenciadas para no completar la educación superior que pueden atribuirse a factores relacionados con el origen social de los jóvenes, el nivel de rendimiento académico, problemas vocacionales y/o de satisfacción personal con la carrera e institución de educación superior elegida.

2.2. Explicación: Las preferencias de acceso a la ES y elección de estudios.

- **Preferencias de primer orden sobre la decisión de continuidad a educación superior:** esta resulta plausible de acuerdo a los análisis desarrollados, debido a que efectivamente los estudiantes que cuentan con padres de niveles educativos superiores (CFT-IP-Ues) presentan un mayor peso relativo dentro del perfil correspondiente a aquellos que están estudiando o han terminado la educación superior y la tendencia opuesta dentro del segmento de jóvenes que no ingresó a la educación superior, es decir, mayor proporción relativa de aquellos cuyos padres solamente alcanzaron los niveles educativos básico y medio.

Por tanto, se puede sostener provisionalmente la hipótesis de preferencias idénticas por clase social (no descender en la estructura social) y umbrales educativos mínimos a alcanzar, diferenciados en función del origen social. En esto operaría potencialmente el mecanismo de aversión al riesgo que impulsaría a los estudiantes de las clases sociales altas a tener mayor propensión a ingresar a la educación superior, dadas sus altas probabilidades de descenso social en el escenario de no equiparar el nivel educativo familiar, en comparación con los jóvenes de las clases medias y trabajadoras. Para estos últimos, el umbral educativo es menos exigente (ej. educación básica) y, por tanto, la decisión de ingresar o no a la educación superior presenta riesgos relativamente bajos en relación a la movilidad social descendente. Es más, es probable que en algunos casos con solo terminar la enseñanza media los requerimientos de dicho umbral sean satisfechos.

- **Las preferencias de segundo orden en elección de los estudios:** estas decisiones de los estudiantes en relación a la educación superior se circunscriben dentro del ámbito de la elección de carrera o titulación en función de elementos motivacionales expresivos (ej. interés por un área de conocimiento) e instrumentales (ej. prestigio social); en términos relativos, efectivamente se puede constatar que para la razón “gusto por la carrera” existe una mayor proporción de estudiantes pertenecientes a la clase de servicio que la rotulan como principal motivo de ingreso a la educación superior; así mismo, para “prestigio y reconocimiento social” se constata un mayor peso relativo en el segmento de estudiantes de clase media y la razón “ganarse la vida” muestra una sobre representación de la clase de servicio en la alternativa de segundo motivo.

En otras palabras, la alternativa de tipo expresivo es señalada en mayor medida por los estudiantes de las clases altas, y las alternativas de tipo instrumental por las clases medias, particularmente en lo referido el prestigio y reconocimiento social; sin embargo, no es posible atribuir categóricamente plausibilidad al argumento teórico, ya que dichas diferencias porcentuales ocurren dentro de márgenes acotados y con bajos niveles de asociación estadística. Además, las clases trabajadoras en términos generales no presentan mayores variaciones porcentuales de sus valores absolutos en los tres motivos o razones de acceso a la educación superior que implican un análisis de las preferencias de las carreras.

- **Limitaciones al conjunto de oportunidad en las decisiones educativas en el nivel superior:** entendidas como barreras o constricciones que impiden a los jóvenes poder elegir sobre todas las alternativas disponibles de continuidad de educación superior, se pueden distinguir dos aspectos:
 - **Puntaje PSU:** concretamente en lo referido al puntaje de la prueba de selectividad, los perfiles de jóvenes que estudian y han terminado sus estudios terciarios presentan un mayor peso relativo a partir de los 600 puntos PSU y especialmente vinculados con la clase social de servicio. Para el caso de los jóvenes que no ingresaron a la ES, se observa una sobre representación de sus valores porcentuales a partir del tramo bajo los 600 puntos PSU y en particular bajo los 450 puntos con los jóvenes pertenecientes a la clase trabajadora. Un elemento particular corresponde al perfil de estudiantes que abandonaron la educación superior, ya que al controlar la relación entre perfil de jóvenes encuestados y los tramos de puntaje PSU por la clase social de pertenencia, es posible constatar que los desertores del sistema con puntajes dentro del tramo 500-599 están especialmente vinculados con las clases medias, segmento social que tiende a enviar a sus hijos en mayor proporción a establecimientos educativos particular subvencionados y municipales, elemento que plantea la necesidad de estudiar en mayor profundidad los puntajes medios de la PSU, el rendimiento académico en la educación superior y su desagregación por origen social de los estudiantes.
 - **Ingresos Familiares:** las alternativas disponibles de continuidad de estudios en la educación superior y el tiempo potencial a destinar a los estudios superiores están directamente relacionadas con el ingreso mensual del grupo familiar de los estudiantes, lo anterior se basa en que aquellos jóvenes que estudian o han terminado sus carreras de educación superior están en mayor proporción a partir de un ingreso familiar mensual de \$720.000 y, por el contrario, existe un menor peso relativo de los jóvenes con ingresos familiares bajo los \$360.000. Lo opuesto sucede con el segmento de jóvenes que no ingresaron a la educación superior donde la tendencia se invierte para los mismos tramos de ingresos.

3. Conclusiones.

En resumen, el modelo teórico integrado de la “decisión escolar en función de la posición social y metapreferencias de los estudiantes”(Quintela Dávila, 2008) que incorpora la noción de preferencias de primer orden asociadas a la continuidad de estudios superiores y de segundo orden sobre el trasfondo motivacional de la elección de carrera; a partir de los desarrollos

conceptuales y metodológicos de Boudon (1983), Breen y Goldthorpe (1997) y Gambetta (1987) para explicar las decisiones educativas de los individuos y las potenciales diferencias de trayectorias académicas en función del origen social, a la luz de los resultados del análisis de algunos indicadores de la encuesta de “Transición de la Escuela al Trabajo” BID-Aequalis (2011), resulta plausible en cuanto a los postulados referidos a las preferencias de primer orden sobre la continuidad de estudios en la educación superior y las limitaciones objetivas de rendimiento en la selectividad y disponibilidad de recursos económicos. Adicionalmente, aun cuando no es posible asumir de forma categórica los enunciados relacionados con las preferencias de segundo orden o metapreferencias en la elección de carreras de los estudiantes (expresivos v/s instrumentales), los indicadores analizados revelan tendencias interesantes que alientan la revisión en profundidad de la construcción teórica y la posibilidad de futuras aplicaciones empíricas

CAPITULO III.

Asistir a la educación superior, ¿tiene algún efecto sobre la empleabilidad e ingresos de los graduados?

Alejandra Mizala Salces (U.CH) / Bernardo Lara Escalona (U.CH)

1. Presentación.

La teoría económica postula que la educación superior debiese incrementar los ingresos y la empleabilidad de los titulados, ya sea porque incrementa su capital humano y su productividad, o porque constituye una señal de mayor habilidad, productividad o perseverancia.

En Chile, de acuerdo a la información de las Encuestas CASEN, el ingreso de la ocupación principal de quienes tienen educación superior, en comparación con aquellos que solo tienen educación media completa, aumentó entre los años 1990 y 2000 llegando a ser tres veces superior el ingreso de los graduados de educación superior, luego en los años 2006, 2009 y 2011 el ingreso de los individuos con educación superior completa fue alrededor de 2,8 veces el de quienes tienen educación media completa, evidenciando que en promedio no habría una sobreoferta de profesionales

En este capítulo se analiza el efecto de titularse de la educación superior sobre la empleabilidad e ingresos. En particular, nos concentramos en el subgrupo de jóvenes que dejaron de estudiar (aproximadamente 1400 casos), ya sea porque optaron por no continuar en la educación superior (Estado 1), porque terminaron sus estudios de educación superior (Estado 2) o porque desertaron (Estado 3). En este sentido, se analizaron una serie de atributos de los sujetos (25 en total) y su relación con la probabilidad de ser parte de los tres perfiles o estados antes señalados.

2. Principales Hallazgos.

2.1 Acceso a la Educación Superior: de las variables incorporadas al modelo de análisis, solamente las correspondientes a Edad, Número de Hermanos, Repitencia de Curso en EM, Entre los 10 mejores estudiantes de su curso, Puntaje PSU Lenguaje, y Habilidades intelectuales, están relacionadas con la elección de acceso a las IES, concretamente:

- **Edad:** los resultados muestran que a mayor edad mayor es la probabilidad de estar en una universidad selectiva.
- **N° de Hermanos:** a mayor cantidad de hermanos menor probabilidad de ingresar a una institución selectiva; el número de hermanos en una familia afecta negativamente la probabilidad de estudiar educación superior y de estudiar en IES selectivas
- **Repitencia en EM:** si el estudiante repitió curso en su época escolar es menos probable que asista a la.
- **Top 10 Colegio:** si estudiante estaba entre los 10 mejores alumnos de su curso, mayor probabilidad de acceso a educación superior y IES selectiva.

- **Prueba PSU:** La prueba PSU de lenguaje afecta positivamente la probabilidad de asistir a una IES.
- **Habilidades Intelectuales:** La medida de habilidad intelectual tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el acceso a educación superior.

2.2 Egreso Educación Superior y Empleabilidad: asistir a estudios superiores y terminarlos tiene un efecto positivo y estadísticamente significativo sobre la empleabilidad de los jóvenes, comparado con la situación de quedarse solo con enseñanza media; sin embargo, quienes desertan ven afectada negativamente su empleabilidad. Lo anterior varía en función del tipo de IES, concretamente:

- **Universidad del CRUCH Selectivas:** En particular, un joven que se tituló de una universidad del CRUCH con liderazgo académico tiene un 18,6% más de probabilidad de participar en el mercado laboral que si el mismo joven se hubiese quedado solo con enseñanza media.
- **Universidad Privada Selectiva:** un titulado de este tipo de instituciones incrementa su probabilidad de estar empleado en 24,1% en relación a si ese mismo joven se quedara con enseñanza media.
- **Institutos Profesionales y Centro de Formación Técnica:** En el caso de los IP, la probabilidad de estar empleado aumenta en 15,8% y de los CFT en 12,4% vis à vis ese mismo individuo solo con enseñanza media.

2.3 Egreso Educación Superior e Ingresos: En el caso de los ingresos se observan algunas diferencias entre las distintas IES, asistir a un Centro de Formación Técnica o a un Instituto Profesional tiene resultados positivos, lo mismo en el caso de las universidades con liderazgo académico del CRUCH; el efecto es más débil para las universidades privadas no tradicionales selectivas y de baja selectividad y no se observa efecto en el caso de las universidades del CRUCH con baja selectividad. En específico:

- **Universidad del CRUCH Selectivas:** un joven que se tituló de una universidad del CRUCH con liderazgo académico gana 46% más que si este mismo joven se hubiese quedado solo con educación media.
- **Universidad Privada Selectiva:** en este caso, el aumento de ingreso de un titulado de este tipo de IES sería de 42% respecto de esta misma persona solo con educación media. Lo mismo ocurre con el efecto de titularse de una universidad privada no selectiva, el aumento de ingresos sería de 30%.
- **Institutos Profesionales y Centro de Formación Técnica:** egresar de estas instituciones incrementa en forma significativa los ingresos de esos jóvenes vis a vis su situación con solo enseñanza media, en el caso del IP los ingresos aumentan en 45,7% y en el del CFT un 33,9%

3 Conclusiones.

Los modelos estimados permiten concluir que, en general, hay un efecto positivo y estadísticamente significativo de asistir a la educación superior y titularse sobre la empleabilidad, comparado con la situación de haberse quedado solo con la enseñanza media. Para la relación entre ingresos y tipo de IES los resultados resultan principalmente positivos, es decir, hay mayores tasas de retorno económico en comparación con solamente obtener la educación media (obligatoria), con la excepción de las universidades tradicionales no selectivas, donde no existe asociación estadística para el modelo utilizado.

CAPITULO IV.

Una aproximación cualitativa al estudiante de primera generación en la educación superior chilena

Kiyoshi Fukushi Mandiola (UGM)

1. Presentación.

Esta investigación se realizó en el segundo semestre del año 2011 y el primer semestre del 2012. Se enfocó en relevar antecedentes respecto del sujeto cuya característica es ser estudiante de la primera generación que ha ingresado a la educación superior. Se trató de recopilar información que permitiera comprender cómo, en base a qué y también el para qué, este sujeto, toma la decisión de incorporarse a la educación superior. Con ese objetivo, se realizaron entrevistas en profundidad semi estructuradas a estudiantes, a sus padres y también a los ya egresados que cumplieran con dicha condición (46 registros)

Un estudiante de primera generación, es aquel individuo que ha sido el primer miembro de su familia más directa que ha proseguido estudios en alguna institución de educación terciaria. Existe la idea generalizada que su incorporación es consecuencia del aumento en la cobertura de este tipo de nivel educacional producto de cambios estructurales que han favorecido la igualdad de oportunidades. No obstante, en este hecho ha mediado una decisión personal donde el sujeto ha ponderado sus posibilidades y dado el paso de asumir una realidad que no es obligatoria, no está garantizada por el Estado, y está expuesta a una serie de constricciones.

2. Principales Hallazgos:

2.1. Toma de conciencia: las carencias socioculturales y el querer ser.

- Los entrevistados, coinciden en situar la enseñanza media como el momento en el que se incorpora entre sus expectativas la posibilidad de acceder a la educación universitaria, todo ello en función de expectativas instrumentales vinculadas a la realidad familiar. En ese espacio temporal, los estudiantes de primera generación sienten el deseo de llegar más lejos de lo alcanzado por sus padres, sin tener claridad del camino que seguirán para tal objetivo.
- Algunos de los estudiantes asocian discriminación social a sus padres por no tener estudios profesionales. (inestabilidad laboral y jornadas extenuantes). Al respecto, y desde la vivencia de los padres entrevistados, se deduce que el nivel educacional, marcó negativamente su trayectoria de vida, en especial en la estabilidad laboral y emocional, además de limitaciones para adquirir bienes materiales, generando en ellos la conciencia de la importancia del nivel educacional que deben lograr sus hijos.
- Los jóvenes están conscientes de la importancia del dinero para solventar sus gastos, por lo cual, el tener mayores oportunidades laborales que sus padres les permitiría proyectar una vida sin incertidumbres económicas, traduciéndose en tranquilidad y seguridad emocional.

2.2. Los padres: “quiero que sea alguien en la vida”

- Se constata el esfuerzo que realizan los padres para que sus hijos no se conformen con la situación de vida de su familia, generando instancias de socialización como establecer normas de conducta, una buena comunicación, y aconsejar a su hijo para que este comenzara a desear una nueva realidad para su futuro, y que él, por su parte, obedeciera y fuese responsable en sus decisiones de vida.
- Se destaca que desde la enseñanza media estos estudiantes han sido altamente responsables académicamente, con una correcta interacción social, perseverantes, autoexigentes y con un alto grado de seguridad en sí mismo.
- Las expectativas de los padres se construyen desde el desarrollo de los hijos, y no considerando o esperando ser beneficiados, de manera económica, por estos. Se expresa en la frase de que sus hijos “sean alguien en la vida”.
- En este punto, es importante mencionar que los padres, en su conjunto, buscan que sus hijos estudien una carrera profesional, no estableciendo la obligatoriedad de la educación universitaria. Para ellos es también válido y gratificante que sus hijos se titulen de un instituto profesional o centro de formación técnica.

2.3. Estrategia para el cambio: ingreso a la educación universitaria

- Los estudiantes tienen claridad sobre diferencias en las expectativas profesionales que puede tener un titulado de un instituto versus una universidad. Primordialmente, en el área laboral señalan obtener una mejor remuneración, el ascenso a cargos de importancia dentro de sus distintas áreas, e incluso a la posibilidad de trabajar en forma independiente.
- Consideran que la educación universitaria les permitirá ampliar sus formas de pensar, de entendimiento de la vida y la sociedad; así como la posibilidad de hacer nuevas redes de contacto, ya sea con profesores o profesionales de distintas áreas. Debido a que esta unidad les ayudaría, una vez titulados, en el proceso de inserción laboral.
- Sobre esto último, los estudiantes han transmitido que la formación de nuevas redes sociales ha implicado un cambio en su vida, puesto que debieron dejar a sus amistades de enseñanza media, y cambiarlas por nuevos referentes, con ciertas semejanzas en intereses y proyecciones de vida

2.4. Oportunidad: financiamiento de la educación universitaria

- En las entrevistas, tanto padres como hijos, expresan que el hecho de poder postular a un crédito universitario o a una beca académica fue lo que alimentó la esperanza de llegar a una carrera universitaria, entendiendo que ese sería el único medio económico que utilizarían para solventar el gasto universitario.
- No obstante, estas condiciones han significado un alto endeudamiento familiar, puesto que tienen una baja probabilidad de acceder a becas, tanto por el rendimiento académico como por el ingreso económico familiar que muchas veces no cumple con los requisitos para postular a dichos beneficios, dejándolos sin opción y desamparados

- Muchas de las familias entrevistadas optaron por los créditos para poder cubrir los estudios de sus hijos, lo cual les significa una carga no solamente durante el proceso de estudio de su hijo, sino que permanecerá varios años después que este se titule

2.5. Debilidad: preparación para la prueba de selección universitaria

- Dichos alumnos consideran que la formación recibida, principalmente en liceos municipales, no cumplió con las necesidades de formación académica que ellos requerían. Argumentan, por ejemplo, la poca motivación de sus profesores, además de la alta rotación de los mismos, el incumplimiento del programa académico, problemas de infraestructura, y particularmente, la falta de preparación para la PSU.
- La mayoría de los estudiantes decidieron matricularse en un preuniversitario para poder nivelar sus conocimientos a los exigidos para rendir satisfactoriamente el examen de ingreso. Este problema de la PSU también perjudica a los alumnos al momento de postular a las distintas universidades. Es bastante recurrente encontrar en los relatos el deseo de ingresar a una universidad tradicional, pero, finalmente, han debido escoger una privada nueva, ya que el puntaje de PSU no les permitió matricularse en una tradicional o por el mayor acceso a créditos que ofrecen las privadas nuevas

2.6. Materialización de la expectativa: ingreso a la educación superior

- Las vivencias de los estudiantes son totalmente nuevas, carentes de experiencias familiares para diseñar el camino. Los entrevistados, tanto estudiantes como profesionales, se refieren a que en un principio no fue fácil adaptarse a la exigencia académica de sus carreras universitarias. En su mayoría señalan que el cambio de la enseñanza media a terciaria significó adaptarse, lo más rápido posible, a las altas demandas estudiantiles.
- En este aspecto, comentan que fueron frustrantes sus primeras evaluaciones en la universidad, debido a que obtener una calificación cuatro era inimaginable en la enseñanza media. Esta situación la han debido enfrentar dedicando mucho más tiempo, generando una rutina de estudio, lo cual significó un cambio importante en su estilo de vida. Observan que el hecho de estudiar una carrera universitaria representa un cambio en sus prioridades, provocando un costo social considerable, al no contar con el tiempo para dedicarlo a relaciones sociales o a sus pasatiempos.

2.7. Elección de carrera

- Los actuales alumnos comentan, en su totalidad, que para ellos el factor trascendental al momento de tomar la decisión fue la vocación, por sobre la retribución económica que les pueda otorgar la carrera. Además, es importante señalar que esta valorización de la vocación va unida a la preocupación por la contingencia social en el actual grupo de estudiantes de primera generación. Relatan, en sus entrevistas, que quisieran poder contribuir a mejorar las injusticias sociales, y poder ampliar los horizontes a niños en situación de vulnerabilidad
- Para este grupo de estudio, escoger una carrera por vocación va asociado a querer desarrollar un trabajo en que se sientan a gusto y cómodos de realizar, en desmedro va la retribución económica que puedan alcanzar. En palabras de los entrevistados, escoger una

carrera universitaria en base a las expectativas económicas que puede ofrecer, tiene una percepción negativa, calificándolo como un factor materialista.

CAPITULO V.

Inclusión, acogida y apoyo hacia los estudiantes desde las instituciones de educación superior

María Constanza Ayala Reyes (UAH), Claudio Castro Salas (UCH), Verónica Fernández Lubbert, Gonzalo Gallardo Chaparro (PUC), Chantal Jouannet Valderrama (PUC) y Karla Moreno Matus (PUC).

1. Presentación.

En el marco del trabajo dirigido a la construcción de este capítulo, surgió el interés de conocer las acciones que las instituciones de educación superior en Chile realizan actualmente, tanto para conocer a sus nuevos estudiantes como para acompañar sus procesos de acceso y continuidad en este nivel de estudios. Fue por ello que se optó por construir una encuesta para enviar a todas las IES de Chile, con el objetivo de recopilar desde su propia experiencia el desarrollo de estas acciones.

La construcción del instrumento fue un proceso interdisciplinario, recibiendo apoyo de distintos participantes del foro Aequalis. La encuesta definitiva tuvo por objetivo identificar, en las IES de Chile (universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica), prácticas ligadas con:

- El conocimiento y caracterización de los estudiantes de primer año.
- El desarrollo de acciones de apoyo institucional (psicosocial y/o académico) hacia estudiantes en sus primeros años.
- Innovaciones ligadas con la docencia universitaria en primeros años.

La encuesta fue enviada a las IES de Chile desde el foro Aequalis -vía Internet- en octubre de 2012, utilizando la una plataforma online. Tras enviar nuevos recordatorios a las IES convocadas en noviembre y diciembre, la recopilación de respuestas se cerró en enero de 2013. En el envío de la encuesta, dirigida a cada rector inicialmente, se solicitaba a cada IES identificar a un profesional encargado de los procesos de recepción y apoyo a los estudiantes, para que contestara la encuesta.

Los resultados que a continuación se ofrecen corresponden a las respuestas de 43 instituciones de educación superior en Chile (22 universidades, 12 centros de formación técnica y 9 institutos profesionales), de las cuales la mayor parte se encuentra en la Región Metropolitana (18 universidades, 5 CFT y 9 IP), seguidas en presencia por instituciones de la región de Valparaíso (2 universidades y 1 CFT). No participaron de la encuesta instituciones de cinco regiones: Arica y Parinacota; Tarapacá; O'Higgins; Aysén; y Magallanes.

Dado lo acotado de la muestra alcanzada, resulta necesario consignar que la información recopilada debe ser considerada como un esfuerzo exploratorio en el afán de generar un insumo empírico para la discusión que este capítulo propone, a saber, poner en relieve la importancia de las acciones de acogida ofrecidas por las IES a sus nuevos estudiantes, entendiendo que calidad y equidad son dos componentes indisolubles de una educación superior orientada hacia la búsqueda de justicia e igualdad como principios.

2. Principales Hallazgos.

Los resultados que a continuación se ofrecerán están organizados en tres grandes temáticas:

2.1 Conocimiento de los estudiantes.

- **Caracterización General:** 37 de las instituciones encuestadas (88,1%) manifestó realizar acciones para conocer y caracterizar a sus estudiantes de primeros años, siendo a su juicio las dimensiones más relevantes a indagar las habilidades de razonamiento matemático y las habilidades comunicativas. La dimensión que generara menor interés en las IES encuestadas fue conocer el gusto por el estudio (11) de los nuevos ingresantes.
- **Identificación Académica:** Del total de instituciones encuestadas, 41 (91,1%) señaló utilizar instrumentos de evaluación diagnóstica para caracterizar académicamente a sus estudiantes. Los instrumentos más utilizados referidos por las instituciones corresponden a: test de habilidades lecto-escritura (26) y test de habilidades matemáticas (29), siendo los menos utilizados: test de exploración vocacional (5) y encuestas respecto a grupos de participación en enseñanza media (5).
- **Identificación Socioeconómica:** Respecto a la caracterización socioeconómica de estudiantes realizada por las instituciones encuestadas, 37 (86%) afirman realizar acciones orientadas a dicho objetivo, utilizando como principales fuentes de información: el quintil de ingreso autónomo familiar (24), entrevistas de asistente social (23) y la comuna de origen (20). La fuente de información que presentó menor uso por parte de las instituciones fue la encuesta CASEN (5).
- **Característica de Riesgo Estudiantil:** Al consultar a las IES participantes acerca de la existencia de algún grupo o perfil de estudiantes “en situación de riesgo” (de rezago o deserción), que signifique mayor preocupación para la institución, el 95,2% manifestó sí identificar entre sus alumnos a estudiantes en tal situación, Dentro de lo que se destaca para los distintos actores de las IES.
 - Alumnos Quintiles I y II, Alumnos con beca de Arancel, con bajos créditos aprobados; menos del 60% en primer año y menos del 70% en cursos superiores. Estudiantes con hijos, sobre todo quintiles I y II.
 - Los alumnos provenientes de sectores de menor nivel económico y de capital cultural no relacionado con la educación superior.
 - Alumnos hijos de temporeros agrícolas y de pequeños agricultores. Alumnos hijos de familias monoparentales -varios hijos universitarios de una misma familia vulnerable.
 - Primera generación en educación superior, bajas estrategias de estudio, proveniencia de contextos educativos desfavorables, contextos socioeconómicos desfavorecidos.
 - Estudiantes con debilidades académicas en su formación de enseñanza media, ausencia de hábitos de estudio, déficit en comprensión lectora y razonamiento lógico, con escasa conciencia de sus aspectos por mejorar
 - Alumnos trabajadores, son los que mayoritariamente se desvinculan, por condiciones de horarios de trabajo y económicas.

2.2 Acciones de acogida ofrecidas a estudiantes nuevos.

- **Acciones de Bienvenida:** 37 IES afirmaron, al momento de contestar la encuesta, desarrollar acciones de apoyo académico dirigidas hacia sus nuevos estudiantes. Destacan diferentes tipos de acciones:
 - Cursos y clases: Propedéuticos (matemáticos, ciencias sociales, comunicaciones) / Cursos de nivelación de habilidades académicas (primeros años) / Clases de reforzamiento.
 - Programas: Programas online de nivelación académica / Programas remediales (durante la carrera) / Programa de pares, ayudantías y comunidades académicas
 - Talleres: Estrategias de aprendizaje o hábitos de estudio / Talleres de desarrollo personal / Talleres de inducción a la vida universitaria / Talleres de inglés / Talleres de apresto laboral.
 - Otros: Creación de unidades de desarrollo y apoyo al rendimiento del estudiante / Trabajo con docentes / Trabajo con profesores guías / Tutorías de nivelación académica / Asesorías pedagógicas personalizadas / Charlas motivacionales
- **Acciones de Apoyo:** Se solicitó a las IES encuestadas describir acciones de apoyo dirigidas hacia sus estudiantes (de apoyo académico o psicosocial), refiriendo, entre otros aspectos, el nombre de la actividad, sus objetivos, las condiciones de participación en la actividad (voluntaria u obligatoria), el momento en la carrera de los estudiantes en que se implementaría, la existencia de evaluación de ésta y principales resultados.
La mayor parte de las instituciones encuestadas (39) manifestó contar con políticas de acompañamiento y/o acogida para los estudiantes que ingresan a sus instituciones. Los focos más comunes fueron:
 - Retención estudiantil (32)
 - Integración académica en la educación superior (30)
 - Asistencia socioeconómica (27)
 - Los focos menos mencionados fueron:
 - Inclusión alumnos con necesidades educativas especiales (10)
 - Salud física de los estudiantes (9)

2.3 Seguimiento a las trayectorias estudiantiles.

De las IES encuestadas, 35 afirmaron poseer mecanismos para seguir el desempeño y progreso de sus estudiantes. Se observa diversidad en los mecanismos utilizados por las instituciones, siendo los más utilizados los siguientes: a) Reporte desde matrículas (15), y b) Información recogida desde tutores académicos (15). El recurso menos referido por las instituciones fueron los “tutores pares”, mencionados por solo cuatro instituciones.

Al segmentar la información por tipo de institución, la tendencia es similar a lo observado en el conjunto general, siendo las universidades quienes utilizan en mayor medida reportes desde matrículas e información recogida desde tutores académicos. Los institutos profesionales, por su parte, se enfocan a los reportes desde sistemas de alerta temprana instalados y al uso de entrevistas personalizadas como principales fuentes de información, en función del seguimiento estudiantil.

3. Conclusiones.

Considerando los cambios exhibidos por el sistema de educación superior chileno e internacional en los últimos años, especialmente en relación con la masificación de la población estudiantil, por una parte, y la creciente instalación de discursos, acciones y políticas nacionales e institucionales ligadas a apoyar y acoger a los nuevos estudiantes, junto con la evidencia de carácter exploratorio levantada en función de este documento, por otra, resulta importante señalar la necesidad de: a. Profundizar acciones en torno a sistematizar y evaluar lo hasta ahora desarrollado en esta línea; b. Ampliar la noción de inclusión como un proceso de reflexión y acción permanente al interior de las instituciones, destacando sus ventajas en términos de formación integral y construcción de una sociedad más cohesionada y justa, y c. Ampliar las categorías utilizadas por las instituciones para catalogar el riesgo de repitencia o rezago de sus estudiantes, abriéndose a la necesidad de auto observar sus prácticas cotidianas a la luz de la inclusión como objetivo.